

**Colosenses 2:10-16**  
**La Obra Espiritual de Cristo**  
**Por Chuck Smith**

**(INTRO - NARRADOR)** Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, presentando la enseñanza de la Biblia del Pastor Chuck Smith de Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck Smith se encuentra llevándonos en una aventura versículo a versículo a través de libro de Colosenses.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, estaremos aprendiendo cómo la obra espiritual de Cristo se relaciona con cada uno de nosotros personalmente.

Así que abramos nuestras Biblias en Colosenses capítulo 2, versículo 10 mientras el Pastor Chuck Smith comienza con la lección de hoy.

**(CUERPO – PASTOR CHUCK)**

Así que, todos los principados y potestades están bajo la autoridad de Jesucristo. Él es la cabeza de autoridad sobre todo principado y potestad.

*En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; (Colossians 2:11)*

Ahora, estaban aquellos, y él ahora está tratando en ésta área, él se mueve desde los gnósticos a los judaizantes, aquellos que estaban enseñando que para ser justos, la fe en Cristo no era suficiente. Esto es bueno, es importante, es necesario, pero no es suficiente. De manera que para que usted sea salvo, usted también debe adherirse a la ley. Así que usted debe ser circuncidado y también debe guardar la ley. La Fe en Jesús no es suficiente. Es por esto que Pablo dice, “Ustedes son completos en Él”. Esto es suficiente. Y tienen que ser circuncidados, pero no la circuncisión física que la ley requiere, sino la circuncisión que es verdadera circuncisión a través de Jesucristo. Usted ha renunciado a la vida de la carne. Y aquí está el trágico error de los judíos que ellos dan mucha importancia a la experiencia física y no a la espiritual. Así que, a pesar de que ellos han sido físicamente circuncidados, aún seguían caminando según la carne. Y Pablo dice que esto niega totalmente el ritual físico. La idea es eliminar la vida de la carne, no

vivir según la carne. Así que, Pablo dice que si los gentiles se han apartado de la vida de la carne y están viviendo según el Espíritu, aunque ellos no tengan el derecho físico de la circuncisión, esto es contado por circuncisión, porque Dios mira el corazón del hombre. Y así Pablo aquí afirma la misma verdad. La verdadera circuncisión es la del Espíritu en mi corazón, cuando me he apartado de la vida en la carne para vivir según el Espíritu a través de la fe y poder de Jesucristo. He sido circuncidado a los ojos de Dios, esto es, he sido apartado para vivir según el Espíritu delante de Dios. Y esto es lo que Dios cuenta.

Lo trágico acerca de los rituales, rituales físicos, es que muchas veces las personas comienzan a sustituir el ritual por la realidad. En el ritual del bautismo, ¿cuántas personas confían falsamente en el ritual del bautismo por la realidad? El ritual del bautismo, como Pablo va a señalar aquí, realmente, es la muerte a la vieja vida en la carne para que yo pueda estar en Cristo resucitado, viviendo según el Espíritu, y esto es lo que significa. Ahora, si me salpicaron cuando era niño, o he sido sumergido como adulto y aún estoy viviendo en la vieja vida, sigo viviendo según las cosas de la vieja vida, entonces el ritual físico no significa nada. Pero, si yo, por el Espíritu, estoy viviendo y caminando según el Espíritu, la nueva vida en Cristo. Tal vez me convertí estando en el desierto de Sahara y allí no había suficiente agua para mojarme, pero esto no niega mi salvación o la nueva vida que estoy viviendo en Jesucristo, porque es del Espíritu. Como dice Pedro, “El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo, (1 Pedro 3:21) No es el ritual, sino que es una conciencia hacia Dios de vivir y caminar realmente según el Espíritu. Así que, ustedes estaban...

*sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos. Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, (Colossians 2:12-13)*

Pablo une estos dos rituales los cuales simbolizan casi la misma cosa. Para el judío, el ritual era la circuncisión, que sería el símbolo de que yo voy a vivir según el Espíritu y no según la carne. Para el cristiano, el bautismo significa la misma cosa, la nueva vida según el Espíritu, la vieja vida según la carne, dominada por la carne está

muerta. Está enterrada, y ahora voy a vivir una nueva vida según el Espíritu. Y ambos rituales simbolizan lo mismo. Para el judío era la circuncisión; para el cristiano era el bautismo. De esta manera, la verdad aplica a ambos; no es el derecho físico que lo hace, es lo que ha sucedido en mi corazón y en realidad en mi vida. Así que, estando muerto en sus pecados, la incircuncisión de su carne, Él lo ha hecho vivo junto con Él, habiendo perdonado todos sus pecados. Lo que amo de aquí, sin embargo, habiendo perdonado todos sus pecados. Todo su pasado ha sido borrado como resultado de su fe en Él. No solo eso, la ley la cual estas personas estaban intentado imponer sobre los Colosenses, estas mismas ordenanzas de la ley, las observaciones del día de reposo, las leyes de las comidas, los tipos de carne que usted podía comer, y las diferentes tradiciones de los judíos en relación a la comida, él dice que Jesús...

*anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz,  
(Colossians 2:14)*

Así que, Cristo es el fin de la ley para aquellos que creen. La ley nunca puede hacerlo justo a usted. La ley solo puede condenarlo. Ahora, Jesús ha borrado estas ordenanzas escritas a mano de ordenanzas que estaban contra nosotros. De esa manera, yo no estoy bajo la ley. Yo no estoy bajo una justicia que está afectada por reglas y regulaciones. Mi justicia no tiene nada que ver con mis acciones. Mi justicia tiene que ver con mi fe. Ahora, mi fe producirá acciones. Y si yo digo que tengo fe y aún así mis obras no corresponden con esto, entonces estoy haciendo un falso alarde de la fe. Pero las obras siempre deben seguir y ser el resultado de la fe. Y esto significa que yo no dependo de mis obras como una base justa en situación delante de Dios.

Yo no digo, “Bueno, yo soy justo porque yo oro tantas veces al día. Yo soy más justo que tú, porque yo leo mi Biblia y tú no”. No, yo no soy justo por lo que he hecho. Yo soy justo porque Dios ha impuesto justicia a mi cuenta porque yo creo y confío en Jesucristo completamente. Ahora, como yo creo y confío en Jesucristo, yo quiero conocerlo a Él. Y así, yo leo la Palabra. Porque yo confío en Él y lo amo a Él, me comunico con Él y quiero estar en constante comunicación y en constante compañerismo con Él. Pero esto no me hace justo. Esto solo es el resultado del hecho de que yo soy justo a través de mi fe en Jesús. Es importante que distingamos esto, vitalmente

importante que distingamos esto. Así que es muy fácil para nosotros relacionar nuestra justicia con nuestras actividades y nuestras obras. Ahora, cuando yo hago esto, siempre estoy colocándome a mí mismo en la posición de juzgar a otros que no están haciendo tanto como yo. Y vea, esto me hace a mí un poco mejor. Esto me hace un poco más justo y también me coloca en la posición de juez. Es un lugar peligroso para estar. Dios no quiere que yo esté allí.

Pero cuando mi justicia es solo a través de mi fe en Cristo, yo no me puedo jactar en mi justicia, tampoco puedo jactarme en mis obras. Y si usted se cruza con alguien que se está jactando en sus propios esfuerzos, jactándose en sus sacrificios, jactándose de sus obras, usted tiene un clásico ejemplo de lo que estoy tratando aquí. Vea usted, como Dios me ha hecho justo algo que Él me imputa a mí a través de la fe, elimina totalmente el jactarse, excepto en Jesús. Así que, cuando usted ve gente que siempre están hablando de lo bueno que es Jesús y lo maravilloso que es Jesús y, “Oh, no se lo que haría sin el Señor. El Señor es tan bueno, Él me ha bendecido mucho”. Entonces usted sabe que esa persona ha llegado a un entendimiento real de lo que es tener justicia a través de la fe en Jesucristo. Porque él no está hablando de sí mismo, sino que se glorifica en el Señor y en lo que el Señor ha hecho.

Así que, Jesús llevó a un final al control que la ley tenía sobre el hombre. Clavándolo a Su cruz, este es el fin de la ley. Fue un instructivo hasta el tiempo de Cristo. Cuando Cristo vino, la ley ya no era válida. Lo era hasta ese momento, pero Él fue el final de la ley para aquellos que creen. Así que ningún hombre puede ser hecho justo guardando la ley. Usted solo puede ser justo por creer en Jesucristo.

*y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz. (Colossians 2:15)*

Así que, la cruz de Cristo es el lugar donde la victoria sobre Satanás se completó. Ahora, Satanás no es omnisciente, él no sabe todas las cosas, y él cae en la propia red muchas veces. Como con José y sus hermanos quienes conspiraron para venderlo como esclavo a Egipto. Y luego, cuando José fue al Faraón e interpretó el sueño y fue puesto por el Faraón como el principal sobre Egipto. Y luego sus hermanos fueron a comprar granos y demás. Y cuando finalmente se dieron cuenta que era su hermano a quien ellos traicionaron, con quien estaban tratando, ellos sintieron gran temor, y dijeron, “Oh, ahora

él nos tiene a nosotros”. Él dijo, “No tengan miedo de que yo tome venganza sobre ustedes. Yo sé que ustedes lo hicieron por mal, pero Dios lo ha vuelto en algo bueno”. Y muchas veces Dios toma esos intentos malvados de Satanás, y los vuelve para bien.

Amán, determinó que él destruiría a los judíos, iba a eliminarlos de una vez y para siempre. Y luego de esta experiencia mortificante donde el mismo hombre que incitó toda su ira contra los judíos, él fue forzado por el rey a darle a él una posición de honor. Tuvo que salir por las calles delante de él en una carroza y decir, “Este es el hombre al que el rey quiere honrar”. Oh, cómo el Señor dio vuelta las cosas sobre Amán. Y así, él construyó las horcas, 27 metros de alto para que toda la ciudad pudiera ver a Mardoqueo colgado, quiero decir, iba a matar a todos los judíos pero tengo algo especial para Mardoqueo. Y él murió ahorcado en su propia horca; muchas veces sucede de esta forma.

Satanás, llevando a Jesús a la cruz, levantando a las personas en contra de Él, pero fue en la cruz donde Jesús lo derrotó. Porque la ley tenía un reclamo sobre nosotros porque nosotros violamos la ley, por eso teníamos que morir. Satanás tenía un reclamo sobre nosotros porque habíamos servido a Satanás, y la paga de servir a Satanás es la muerte, pero Jesús nos redimió de la maldición de la ley. Él nos redimió del poder de Satanás. Él nos compró. ¿Dónde? En la cruz. Allí Él pagó el precio, porque Él murió en nuestro lugar. Y así, Él despojó a los principados y potestades. Él triunfó sobre ellos allí en la cruz. La cruz es la plena victoria de Jesús.

*Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, (Colossians 2:16)*

Todas estas eran cosas bajo la ley. Ellos no debían comer ciertas clases de carne. Ellos tenían ciertos días sagrados. Ellos tenían el día de reposo de las nuevas lunas. Y luego ellos tenían los días de reposo. Y Pablo está diciendo, “Que nadie los juzgue en estas cosas”. Esto ya no se aplica a mí en mi relación con Dios. Mi relación con Dios no mejora porque yo haga una dieta en particular. Yo no puedo por medio de la dieta hacerme a mí mismo más justo. “Nunca debo comer cerdo”. Como si esto me fuera a hacer más justo. Así que, hoy encontramos gente que nos está juzgando en la carne, o en la bebida, o en relación a un día santo o a un día de reposo.

Ahora, estos días santos, estos días de reposo, esas ofrendas que se hacían, eran todo una sombra de las cosas por venir. No eran una realidad. Solo eran una sombra.

Ellos estaban anunciando las cosas por venir. La verdadera sustancia es Jesús, el cuerpo; la sustancia es de Cristo. Estas cosas solo presagiaban. Así que, el día de reposo solo era un presagio del resto que tenemos en Jesucristo. Él es nuestro día de reposo; él es nuestro descanso. Así que realmente no hace diferencia si nos reunimos los Domingos, el primer día de la semana para adorarlo a Él o que reunamos el Sábado para adorarlo a Él, inmaterial. La idea del día de reposo era mostrar el reposo de Dios por Su pueblo, pero ese era solo el presagio del verdadero reposo que tenemos en y a través de Jesucristo. Así que, todas estas cosas en la ley solo presagiaban lo que había sido completado por Jesús. Y la ley es importante para nosotros para estudiar solamente y comprender completamente lo que Jesús ha hecho por nosotros en Su sacrificio por nuestros pecados.

**(CIERRE - NARRADOR)** Regresaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo de Colosenses en nuestra siguiente lección cuando aprendamos más acerca de la adoración a los ángeles y santos. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

**(PROMO)**

**(CIERRE - NARRADOR)** Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de Colosenses. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora, una vez más aquí está el Pastor Chuck Smith con el comentario final de hoy.

**(PASTOR CHUCK)** Dios le bendiga, le de una hermosa semana, le guarde en el amor de Jesucristo y haga que usted abunde en todas las cosas, en Él. En el nombre de Jesús, amén.

**(CIERRE – NARRADOR)** La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.